

REVISTA DE HISTORIA DE LAS VEGAS ALTAS
VEGAS ALTAS HISTORY REVIEW

Junio de 2021, Número 15, pp. 141-150

EL SERVICIO MILITAR ("MILI") EN EL ARRAIGO Y LA CULTURA POPULAR DE GUAREÑA
THE "MILITARY SERVICE" ("MILI") ON A DEEPLY ROOTED SENSE AND THE POPULAR CULTURE IN
GUAREÑA

Pedro José Pascual Salguero
pjpascualsalguero@hotmail.com

Resumen | Abstract

Desde la creación del Servicio Militar Obligatorio en España, mediante las llamadas "quintas" hasta su eliminación en 2001, la mili obligatoria, durante el siglo y medio que estuvo en vigor, desarrolló una cultura popular en torno a la misma en todos los ámbitos de la vida cotidiana de la población. El "tallar" a los mozos que entraban en quinta era un acontecimiento familiar en toda regla. La partida hacia el servicio militar creó una cultura popular reflejada en poemas, canciones, etc. que han llegado hasta nuestros días.

PALABRAS CLAVES: Servicio militar, cultura popular, Luis Chamizo, redención y sustitución, guerras de Melilla, coplillas.

Since the establishment of the Compulsory Military Service in Spain, through the so-called "fifths" until its abolishment in 2001, this compulsory military service developed a popular culture for the century and a half it was in force. This popular culture was related to every walks of daily life. "Carving" the young ones who were going to be in the "fifth" it was notably a family event. The departure for the military service originated a popular culture to be reflected in poems, or songs that have lasted until today.

KEYWORDS: Military Service, Popular Culture, Luis Chamizo, Redemption and Replacement, Wars in Melilla, Verses.

Recibido en Abril de 2021. Aceptado en Mayo de 2021

EL SERVICIO MILITAR ("MILI") EN EL ARRAIGO Y LA CULTURA POPULAR DE GUAREÑA

Pedro José Pascual Salguero

1. La Mili: Introducción.

Desde la creación del Servicio Militar Obligatorio en España, mediante las llamadas "*quintas*" hasta su eliminación en 2001, la mili obligatoria, durante el siglo y medio que estuvo en vigor, desarrolló una cultura popular en torno a la misma en todos los ámbitos de la vida cotidiana de la población.

FOTOGRAFIA 1: Celebración de entrada en quinta. Programa de Feria de Agosto de 2007.



El "*tallar*" a los mozos que entraban en quinta era un acontecimiento familiar en toda regla. Ese día se reunían los familiares y le acompañaban al ayuntamiento para tallarlo y pesarlo. Tras la talla se formaban grupos de quintos acompañados de amigos que, cantando canciones por las calles, iban por las casas solicitando aves de corral, embutidos, etc. para la celebración de calderetas, eventos que solían durar varios días. Mientras en las casas de los mozos que entraban en quinta, se reunían y comían juntos los familiares.

Meses posteriores se celebraba el sorteo para el reemplazo y el lugar donde realizarían la mili los quintos. Nuevamente se repetían las celebraciones y la reunión de los familiares. Por la tarde se recibían las visitas de parientes y vecinos para interesarse por el destino del mozo. Para muchos suponía salir por primera vez del hogar familiar y tener que valerse por sí mismos, y cuando regresaban del servicio militar, que llegó a durar en sus comienzos cuatro años, se daba por hecho que ya se "*había hecho un hombre*", siendo ya tratado como un adulto.

Se vivían momentos de cierta angustia y preocupación por saber el destino del recluta. Destinos fuera de la Península, en los distintos territorios españoles de ultramar, suponían una honda preocupación en los familiares por la suerte que pudiera correr debido a los conflictos que a lo largo de la historia se han tenido en estos territorios. Enfermar de malaria, cólera, etc., caer herido o, en el peor de los casos, fallecer, era la causa del desaliento familiar, y no era para menos, puesto que de generación en generación se fue transmitiendo esa preocupación a causa de los conflictos vividos desde comienzos del Siglo XIX.

Pero no todos los varones en edad de entrar en quinta llegaban a sortearse para realizar la mili. Las distintas leyes de reclutamiento permitían la "*redención*" mediante el pago en metálico, que varió su

cantidad a lo largo del tiempo, o bien la "*sustitución*", lo que suponía que otra persona sustituiría al quinto para realizar la mili. Esto conllevaba que las clases pudientes se librasen del servicio militar y del peligro de ir a los conflictos de ultramar, siendo solo las clases populares y más desfavorecidas las que realizaban el servicio militar. Dichas prerrogativas originaron a veces altercados, motines y huelgas, así como un arraigo en la cultura popular a través de costumbres, canciones y literatura que llegaron hasta nuestros días.

2. Siglo XIX. Inicio.

El comienzo del siglo XIX comenzó con la llamada "*Guerra de la Independencia*", a causa de la invasión de España por las tropas francesas de Napoleón. Este conflicto supuso que la gran mayoría de la población española empuñase las armas para rechazar al invasor. En Guareña 107 vecinos fueron alistados mediante sorteo entre solteros y viudos sin hijos que fuesen aptos para el manejo de las armas; al contrario que en otras poblaciones del entorno no supuso ninguna alteración del orden. Posteriormente, cuando se decretó otro sorteo, sí fue alterado el orden público a causa de no incluirse en dicho sorteo familiares relacionados con la oligarquía local¹.

Ya en 1837 se dictaminó una ordenanza donde se establecía el número de soldados y el tiempo de permanencia en el servicio militar. Llegamos a 1851, cuando la Ley de Reemplazo del Ejército ya permitía la "*redención y sustitución*"; el tiempo de permanencia por entonces en "*la mili*" se establecía en 4 años en activo y otros 4 años en reserva y una redención para librarse de ella de 6.000 reales, por lo cual eran las clases con menos recursos quienes realizaban el servicio militar.

La cuantía dineraria de redención y el tiempo de permanencia varió a lo largo del convulso siglo XIX, en el que se vivieron las guerras por la independencia de los territorios de la Corona Española en América, las llamadas Guerras Carlistas, las continuas asonadas militares, los comienzos de los conflictos de Melilla y, por último, la Guerra de Cuba y Filipinas en 1898. Así, coincidiendo con esta última guerra se tuvieron las mayores cifras de "*redimidos*", la cuantía estaba establecida en 1.500 pesetas, pasando de 11.880 en 1897, a 23.284 en 1898. La preocupación de las familias era, porque, aparte de las bajas en combate, se sumaban las de enfermedades, como cólera, malaria, disentería, etc².

3. Siglo XX. Las Guerras de Melilla.

La pérdida de las últimas colonias de Cuba, Puerto Rico, Filipinas, Guam y diversos archipiélagos del océano Pacífico trajo un cierto desprestigio internacional para España, que se quiso enmendar con el reparto entre las potencias europeas de África, donde le fue asignada a España la zona norte de Marruecos en calidad de protectorado. Esta zona había ya sido escenario en 1859 de una guerra contra el Sultán de Marruecos, ya había sufrido varios conflictos en la zona de Melilla. La ocupación de la zona del Protectorado Marroquí provocó pronto en las clases populares el recuerdo de Cuba y Filipinas al ver partir a sus familiares hacia Marruecos, creándose una cultura popular que llega hasta nuestros días en distintas formas. Hasta 1912, con una nueva ley de reclutamiento, no se eliminaron algunos de los privilegios. Se mantuvo el soldado de cuota que, con un pago de entre 1.000 y 2.000 pesetas y corriendo con los gastos de manutención del mozo, del equipo y del caballo, o incluso elegir destino, veían reducido su permanencia en la "*la mili*" a diez o cinco meses, cuando el periodo

¹ Juan Ángel Ruiz, doctor en historia, recoge en varios trabajos los hechos mencionados. VARIOS AUTORES: "La villa de Guareña. Apuntes para su historia". RUIZ RODRIGUEZ, Juan Ángel: "IV. DE los tiempos medievales al franquismo. 4. La contemporaneidad. 4.1. La Guerra de la Independencia y su incidencia en Guareña". Páginas 327-330.

² Nuevamente Juan Ángel Ruiz, recoge dentro de la obra conjunta "La Villa de Guareña. Apuntes para su historia", un motín sucedido en la fecha de la Guerra de Cuba y Filipinas, acaecido en Guareña, donde se refleja el descontento de las clases populares. VARIOS AUTORES: "La villa de Guareña. Apuntes para su historia". RUIZ RODRIGUEZ, Juan Ángel: "IV. DE los tiempos medievales al franquismo. 4. La contemporaneidad. 4.3. Guareña durante la restauración borbónica: el motín de 1898". Páginas 365-362.

estaba en tres años. Nuevamente eran las clases más desvalidas quienes veían partir a sus hijos a *"las guerras de Melilla"*.

En 1909 se produjo, dentro de estas guerras, el *"Desastre del Barranco del Lobo"* donde fue emboscada y masacrada una unidad militar española. Esto último provocó la llamada de reservistas, muchos de ellos ya casados y con hijos a su cargo, que fueron embarcados y enviados al Protectorado Marroquí. Esta llamada a filas de reservistas derivó en la llamada *"Semana Trágica de Barcelona"*, con declaración de huelga general por parte de sindicatos. Se produjeron protestas, levantamiento de barricadas, enfrentamientos, incendios de edificios y finalmente la intervención del ejército para sofocar la revuelta, cuyo resultado fue el de decenas de muertos. Un desastre aún mayor se produjo en 1921 cuando se procedía a ocupar más territorio marroquí, el *"Desastre de Annual"*, donde más de 10.000 españoles murieron y otros tantos fueron hechos prisioneros. Con la llegada de la Dictadura de Miguel Primo de Rivera y el posterior desembarco de Alhucemas en 1925, se terminó de ocupar todo el Protectorado Español de Marruecos, que tanta desazón provocaba en las clases populares.

4. Siglo XX. Continuación.

Al finalizar de la Guerra Civil, aquellos que habían estado en el Ejército de la II República, y que estaban en edad de realizar el servicio militar, fueron llamados nuevamente a hacer lo que se dio en llamar *"la mili de Franco"*, con destinos también en África, lo que provocaba muchos llantos en las familias. Tras la independencia de Marruecos, en 1957, estalla un conflicto en el territorio de Ifni, donde varios guareñenses estaban destinados y tan malos recuerdos trajeron a su vuelta.

Hasta 1975 no se iban a terminar los destinos de los mozos a África, excepto a las ciudades de Ceuta y Melilla, que tanta inquietud habían provocado, no sin ver el último conflicto que heló el corazón de las familias de Guareña que tenían a sus familiares en el Sahara Español, *"La Marcha Verde"*. Así hasta finales del siglo XX y el comienzo del XXI, que trajeron consigo, primero la objeción de conciencia para realizar el servicio militar y el *"servicio social sustitutorio"*, terminando con la entrada en quinta de los mozos al profesionalizarse las fuerzas armadas.

5. Sargento Manuel Moreno Vela, un guareñense cautivo en Annual.

Como se ha visto antes *"El desastre de Annual"* provocó la muerte de miles de españoles, así como la prisión de muchos de ellos por los rebeldes rifeños. Uno de estos prisioneros fue el sargento, natural de Guareña, Manuel Moreno Vela. A través de Correo Extremeño, un periódico la época, podemos conocer el cautiverio del sargento Moreno en sendos artículos con fecha de 14 de febrero de 1928, que se reproducen a continuación:

"UNA CONDECORACIÓN. Ha sido concedida la medalla por la Patria al sargento de Infantería Don Manuel Moreno Vela, como premio a las penalidades sufridas durante los días que estuvo cautivo. El pueblo de Guareña, del que es natural, se ha prestado para ofrecerle el regalo de la recompensa con que ha sido distinguido. Le enviamos nuestra felicitación".

"SARGENTO CONDECORADO. CON LA MEDALLA DEL SUFRIMIENTO POR LA PATRIA. A pesar de que hace años que pasamos por aquellos días de amargura, en que nuestros hermanos, durante la campaña de 1921 luchaban en los campos africanos, escribiendo páginas gloriosas en nuestra historia, yo sé que esos recuerdos están perennes en todos los corazones de los nobles pechos españoles, como lo ha demostrado ahora el pueblo de Guareña, al saber que a uno de sus hijos, al heroico sargento Manuel Moreno Vela, que fue uno de los que comieron el duro y amargo pan del cautiverio, le había sido concedida la medalla de Sufrimientos por la Patria, bastó la iniciativa del concejal Juan Cortés Amador para que el Ayuntamiento y el pueblo entero se decidiera regalársela por suscripción popular, para así demostrar una vez más el amor que este pueblo hidalgo siente por sus hijos, y máxime como ahora, que es por haber defendido con arrojo y valor a la Madre Patria, a nuestra querida España.

El sargento Moreno presentaba sus servicios en el Regimiento de Infantería de Melilla número 59, cuando el día 25 de julio de 1921 estando en la posición de Dar Quedani, y después de una encarnizada lucha, cayó con los suyos en poder del enemigo, sufrió los tormentos del cautiverio y fue rescatado el 27 de enero de 1923. A los pocos días,

el 19 de febrero llegó a Guareña, y el pueblo entero, sin distinción de clases sociales, salió a recibirlo, tributándole un grandioso homenaje.

Ayer, día 12, en el Ayuntamiento y con asistencia de las autoridades, de los sacerdotes señores Isidoro y Barrero, del maestro nacional señor Morales, y numerosos amigos, le fue impuesta al sargento Moreno la medalla de Sufrimientos por la Patria, por el señor alcalde accidental, don Francisco Donoso, que tomó de manos de don Juan Durán, secretario del Ayuntamiento, la medalla, pronunciando patrióticas frases, colocándola en el pecho del bravo militar, el cual se dirigió a los presentes en estos términos:

“Señores: Son tantas las pruebas de afecto que de ustedes he recibido, que nunca las olvidaré y siempre las tendré presente en mi corazón. Yo, que por haberlos perdido cuando era pequeñito, me crié sin padres, no puedo olvidar como al regresar del cautiverio, sin esperarlo y sin merecerlo encontré en este mi pueblo natal, todo el cariño que puede dar la familia, y digo sin esperarlo, porque bien sabéis que no me crié aquí, y por tal motivo casi nadie me conocía, pero supieron mi situación por una caritativa señora, que hoy ocupa en mi corazón el puesto de mi difunta madre, y todos como un solo hombre, me brindaron protección y amor, y hoy culmina con la ofrenda de esta insignia, que me fue concedida por Su Majestad (que Dios guarde), y que para mí tiene dos valores inapreciables: uno el de mi sufrimiento por la Patria, y otro mi cariño a mi pueblo, al que estaré eternamente agradecido. Y ahora dejad que dé expansión a mi alma, diciendo viva Guareña, viva España, viva el Ejército”.

El sargento Moreno fue felicitado por todos los presentes, tanto por su condecoración como por sus frases de agradecimiento.

Acto seguido se destaparon unas botellas de rico champang.

La medalla lleva la fecha en que fue hecho prisionero y rescatado.

El sargento Moreno ha marchado hoy a Toledo, donde en la actualidad presta sus servicios como auxiliar de profesor, en la Escuela Central de Gimnasia”.³

6

Hasta la llegada del cine a los pueblos, las representaciones teatrales suponían un importantísimo acontecimiento de entretenimiento popular. Compañías de teatro que iban de población en población para representar obras teatrales era todo un acontecimiento en las localidades que visitaban. Comedias, dramas, cómicas, musicales, etc. eran esperadas con gran expectación, muchas veces en fechas de celebraciones de fiestas y ferias. La cuestión militar y sobre todo la honda preocupación por *“la guerra de Melilla”* tuvieron también su protagonismo en el teatro.

El Teatro de Guareña fue construido en la segunda década del siglo XX, por el empresario guareñense Victoriano Cruz y con posterioridad le puso el nombre de *“Victoria- Esperanza”* en honor de dos de sus hijas. Con motivos de las distintas ferias llegaban compañías de teatros y revistas al teatro de la localidad, especialmente con la Feria de Mayo en honor de San Gregorio, pero no siempre en fechas festivas.

Al teatro de Guareña también llegó una representación teatral relacionada con la honda preocupación popular del momento. Seis meses después del *“El desastre de Annual”*, la Gran Compañía Cómico-Dramática de Julio Martín Valle llegaba al Teatro de Guareña para una representación. Bajo anuncio de un *“grandioso acontecimiento teatral”*, el sábado 14 de enero de 1922 se representó la obra *“Los legionarios o la Guerra de Melilla”*. Esta representación debió de ser un acontecimiento que levantaría mucha expectación a la población guareñense; quien tenían hijos mozos realizando el servicio militar tierras marroquíes, cautivos de los rebeldes rifeños o incluso fallecidos.

.

³ CORREO EXTREMEÑO. “Sargento condecorado con la medalla de Sufrimiento por la Patria”. Badajoz, 14 de febrero de 1928. Página 1.

FOTOGRAFÍA 2



Fuente: Fotografía. Tomas Cortes Ruiz.

7. La "Mili" a través de artículos periodísticos.

El poeta y escritor local Ángel Braulio Ducasse colaboró con múltiples artículos en periódicos la época. En ellos también recoge esa arraigada cultura popular en torno a "la mili" en nuestro pueblo. Uno de ellos tiene como título "*Consideraciones. Al alma del pueblo*" y fue publicado el 20 de marzo de 1926 en El Correo de la Mañana. En él, Ducasse ensalza los valores patrios ante los extranjeros y, ya casi al final del artículo, hace la mención al mozo que parte hacia la mili y la despedida que le da su padre:

"Van a partir los quintos. La noche antes, en la casa del mozo, se reúne la familia, hasta los más lejanos, y pasan toda ella en un verdadero velatorio. A la hora de partir el tren es de ver a la caravana cognaticia cómo despiden al que se marcha. Muchas veces, a los ojos de estos muchachotes fornidos, sale después de la infancia por primera vez la gota salada de una lágrima".⁴

El segundo es una crónica publicada en el Correo Extremeño el 13 de marzo de 1928, lo firma CESAR y lo titula "*Los mozos del actual reemplazo*":

"Con motivo de haberse efectuado las operaciones de alistamiento, talla, reconocimiento, etc., etc., de los quintos del actual reemplazo, estos se han reunido en varios grupos, pues uno hubiera sido muy numeroso, por ser ochenta y siete los alistados, sin contar los parientes, y han guisado las típicas calderetas, en las que las aves de corral fueron las paganas, y como es natural, no pudo faltar el tan renombrado vino de Guareña, entre todos ha reinado la alegría y buen humor, siendo bastantes los ratos que nos han distraído con sus célebres cantos, uno de los más populares es el titulado "Las niñas del diecisiete".⁵

8. La "Mili" en las poesías de Luis Chamizo.

La obra poética de Luis Chamizo está llena de múltiples referencias al tema del servicio militar, sobre todo de las llamadas "*Guerras de Melilla*". El Miajón de los Castúos⁶, obra por excelencia de Luis Chamizo, se publica en 1921, en pleno conflicto del Protectorado de Marruecos, cuestión que recoge en "*Semana Santa en Guareña*", así como la preocupación y el descontento de las clases populares:

⁴ DUCASSE GOMEZ, Ángel Braulio. "Consideraciones. Al alma del pueblo". El Correo de la mañana. Badajoz, 20 marzo de 1926. Página 4.

⁵ CESAR. "Los mozos del actual reemplazo". Correo Extremeño. Badajoz, 13 marzo de 1928. Página 4.

⁶ En este presente año se conmemora el centenario de la publicación del Miajón de los Castúos. Este centenario es coincidente con el Desastre de Annual.

“¡Yo no sé qué será de nosotros
como siga metio’l tiempo en agua!
¡Y en Melilla sigan los hombres mandones
Trillando las gracias!”.⁷

En la obra de “Las brujas”, escrita en 1930, relata historias de amoríos ambientada en el mundo rural. Agustín, uno de los protagonistas, muere en esas “*Guerras de Melilla*” que tanto preocupaban a la población más humilde:

“En una posición de la vanguardia,
escarrancha en lo alto d’un cabezo
salpicao de canchales y chumberas,
un pelotón de bravos extremeños
mantenían la jonra de la Patria
falto de municiones y jambrientos.

Los mandaba un teniente, casi un crío,
recién salió del colegio;
duro de volunta como un jabato,
blando de corazón como un cordero.

No llegaban los convoyes; las tormentas
esgalazaron los senderos.

Un enjambre de moros, encendíos
de coraje, cercaban a los nuestros,
que ya se defendían
a machetazo limpio, cuerpo a cuerpo.

Era juerza morir o aprovechar
la noche oscura para salir juyendo
- ¿Nos vamos esta noche o nos queamos
Dispuestos a morir? Decir: ¿Qué hacemos?
-dijo el teniente-, Y tos le contestaron:
- ¡Viva España! ¡Castúos extremeños
no juyeron jamás! - ¡Bravo! -les respondió-
sois españoles. Y en aquel momento
una bala que entró por un portillo
le desgarró las venas del pescuezo.

Era un atardecer. De vez en cuando
retumbaba el cañón allá a lo lejos.
El sol, rojo de rabia, parecía
un goterón de sangre en lo alto del cerro

“¡Agua! Pedía el probe-. ¡Agua, hermanos,
¡Un buche de agua, que me muero! ...”
¡Naide tenía agua! Los terrones sedientos
d’aquellas tierras míseras, empaparon
la que días atrás cayó del cielo.

Tan solo en un canchal que vigilaban
los contrarios había unos recuécanos
con agua d’aluvión.-“¡Un buche d’agua,
hermanos; ¡quiero vivir pa defenderos...!”
-suspiraba el jerío- “¡Voy por ella!”
-dijo Agustín Valdivia-. Y dicho y jecho;
sin reparar en raya, de dos brincos
se plantó en el canchal de los recuécanos.

¡Lo que allí sucedió no es pa conta!

⁷ CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: “Obras completas”. Universitas editorial. 1982. “El Miajón de los Castúos. Semana Santa en Guareña”.
Página 103.

Una riña infernal a sangre y fuego;
un ajuyar rabioso de enemigos,
un restallar de jierros,
un rebotar de balas en las peñas,
y un ajuir cobarde de insurrectos...

iNo es pa contaro, no! Volvió Agustín
arrastrándose igual que los escuezos,
to trinsao y jerío,
con el semblante igual qu'un nazareno.

Se cuadró, soltó el cántaro...
y jaciendo un esfuerzo...
"Aquí está el agua, mi teniente -dijo-;
uste tie que vivir" ... Y cayó muerto.
iAsín jacen los hombres que son hombres
y tien un corazón drento del pecho!".⁸

Y, por último, en poesías castellana Chamizo hace mención a la cultura popular en torno al servicio militar en tres poemas:

El juramento (1914)

"El tiempo, que corroe
los huesos de los muertos,
no rompe el juramento
del soldado español. (Final)".⁹

Los quintos de hogaño (1915)

"Quintos que van a la guerra
Son estos quintos que cantan
orgullosos de ser quintos
para servir a la patria

iAdiós al nuestro terruño,
adiós a las nuestras muchachas,
que a la guerra se van estos
quintos que la copla cantan!".¹⁰

Invocación al héroe (1921)

"Hoy, nuestro Caballero de la Triste Figura
es la cruz a caballo por los campos de África".¹¹

⁸ CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: "Obras completas". Universitas editorial. 1982. "Las brujas. Canto tercero. Escena segunda". Páginas 187-189.

⁹ CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: "Obras completas". Universitas editorial. 1982. "Poesías castellanas. El juramento". Página 261.

¹⁰ CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: "Obras completas". Universitas editorial. 1982. "Poesías castellanas. Los quintos de hogaño". Página 262.

¹¹ CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: "Obras completas". Universitas editorial. 1982. "Poesías castellanas. Invocación al héroe". Página 285.

FOTOGRAFIA 3: Celebración de entrada en quinta.

Fuente: Fotografía. Asociación Cultural Luis Chamizo.

9. Coplillas y canciones populares.

Hasta nuestros días nos han llegado coplillas y canciones de esa cultura popular en torno a *"la mili"*. Muchas de ellas eran cantadas por los mozos que se tallaban o que se sorteaban para conocer destino y reemplazo. En las letras, las referencias a dejar el pueblo atrás, la familia, las novias, etc. era la tónica, pero aún seguían estando presente, a pesar de los años transcurridos, el no tener dinero para salvar al mozo del servicio militar, así como las continuas referencias a Melilla¹².

*"Soy soldado de marina
y en el pecho llevo un ancla.
Y aunque vaya a Filipinas
nunca pierdo la esperanza".*

*"Ya no son las madres sólo
las que lloran por los hijos,
que también lloran las novias
cuando se van al servicio".*

*"Si te toca, te joes
que te tienes que ir,
que tu padre no tiene
para librarte a ti,
para librarte a ti,
si te toca te joes
que te tienes que ir".*

*"Yo no siento ir a Melilla
ni pasar el estrecho,
lo que siento es mi morena
que la quedo de barbecho".*

¹² Francisco Rueda Algaba recoge varias de estas canciones en "Somos lo que cantamos", dentro de la obra conjunta "La Villa de Guareña. Apuntes para su historia". VARIOS AUTORES: "La villa de Guareña. Apuntes para su historia". RUEDA MONAGO, María Elena y RUEDA ALGABA, Francisco: "XI. Somos lo que cantamos". Páginas 929-932.

*"En el Barranco del Lobo
hay una fuente que mana
sangre de los españoles
que murieron por España.*

*¡Pobrecitas madres,
cuánto llorarán,
al ver que sus hijos
a la guerra van!*

*Ni me lavo ni me peino
ni me pongo la mantilla,
hasta que venga mi novio
de la Guerra de Melilla.*

*Melilla ya no es Melilla,
Melilla es un matadero
donde van los españoles
a morir como corderos".*

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES:

- Correo Extremeño. Prensa Histórica.
- El Correo de la Mañana. Prensa histórica.
- CHAMIZO TRIGUEROS, Luis: *"Obras completas"*. Badajoz. Universitas Editorial. 1982.
- LAVADO RODRIGUEZ, Fabián: *"Como evitar la mili del siglo XIX"*. Hiperlocal HOY La Zarza. 20 Diciembre 2018.
- RODRIGUEZ DELGADO, Esaú: *"La sustitución o redención para el servicio militar a mediados del Siglo XIX"*. Grupo de Estudios de Historia Militar. 2016.
- RUIZ RODRIGUEZ, Juan Ángel: *"La Guerra de la Independencia y su incidencia en las Vegas Altas"*. Actas de las jornadas de historia de las vegas altas *"La Batalla de Medellín"*. Medellín-Don Benito. 2009. Páginas 51-88.
- VARIOS AUTORES: *"Historia de España"*. TOMO 17 *"La etapa liberal. 1808-1898"*. Edición de El País. 2007.
- VARIOS AUTORES: *"Historia de España"*. TOMO 18 *"El fin de la monarquía. República y Guerra Civil"*. Edición de El País. 2007.
- VARIOS AUTORES: *"La Villa de Guareña. Apuntes para su historia"*. Foro Historia de Guareña. 2019.